

Morini CM84E

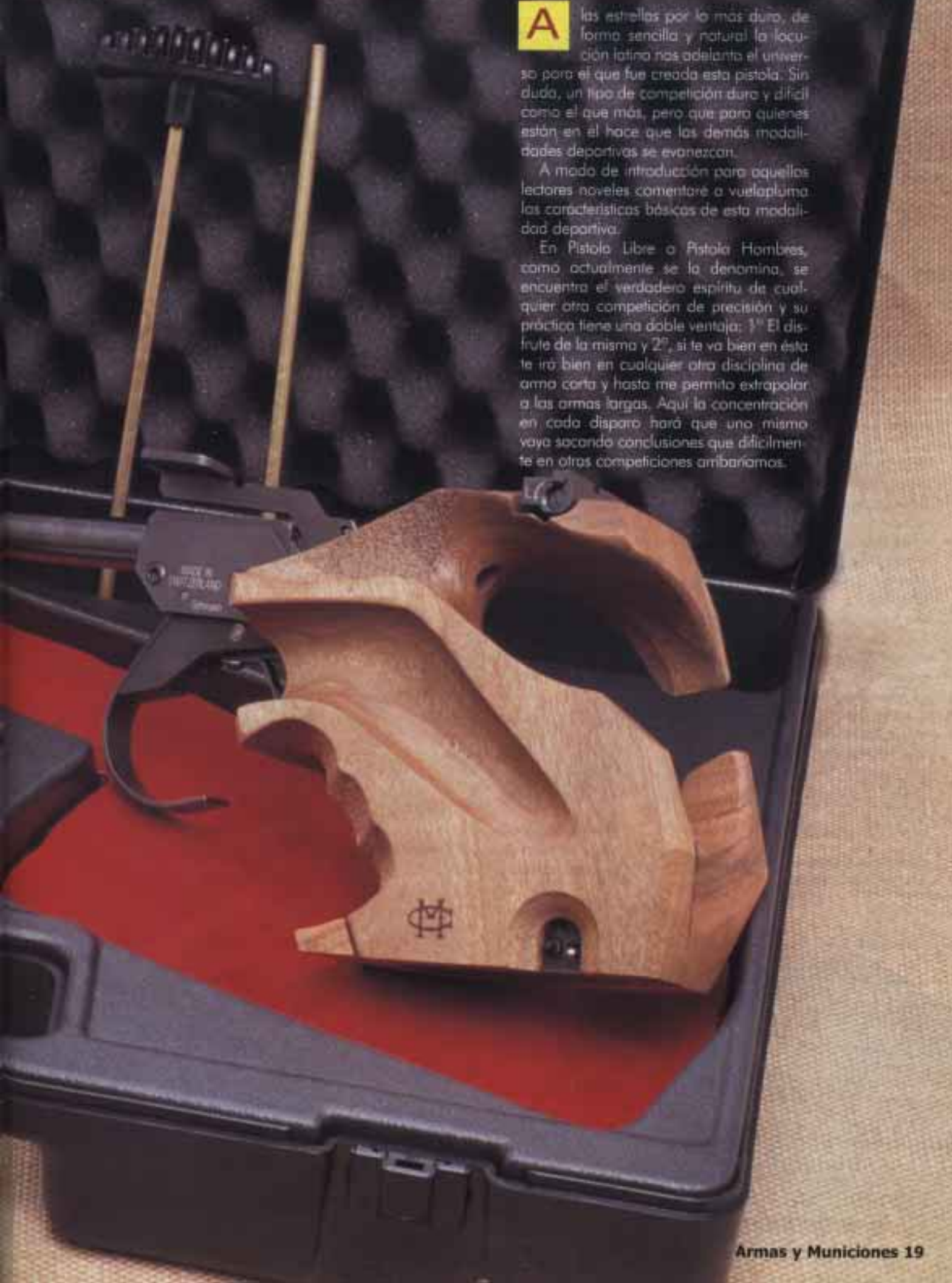
**Ad astra
per aspera**



A las estrellas por lo más duro, de forma sencilla y natural la locución latina nos adelanta el universo para el que fue creada esta pistola. Sin duda, un tipo de competición dura y difícil como el que más, pero que para quienes están en el hace que las demás modalidades deportivas se evanezcan.

A modo de introducción para aquellos lectores noveles comentare a vuelapluma las características básicas de esta modalidad deportiva.

En Pistola Libre o Pistola Hombres, como actualmente se la denomina, se encuentra el verdadero espíritu de cualquier otra competición de precisión y su práctica tiene una doble ventaja: 1º El disfrute de la misma y 2º, si te va bien en ésta te irá bien en cualquier otra disciplina de arma corta y hasta me permite extrapolar a las armas largas. Aquí la concentración en cada disparo hará que uno mismo vaya sacando conclusiones que difícilmente en otras competiciones armaríamos.





La prueba consiste en sesenta disparos a la larguísima distancia de 50 metros contra un blanco U.I.T. de precisión de pistola de 50x50 cm. el tiempo utilizado para la ejecución de aquella es de dos horas y media. Y como es lógico, los disparos se llevan a cabo de pie, con una mano y sin ningún tipo de apoyo.

En líneas generales, no existe ninguna restricción en el tipo de arma, salvo que sean del calibre .22 LR, monofiro, que la empuñadura no sobrepase la muñeca y con miras metálicas abiertas.

En este tipo de competición las cochas juegan un papel fundamental y en este campo, Morini, es fundamentalmente uno de los más grandes fabricantes de este tipo de accesorio desde 1977 (ya que armas comenzó a fabricarlos en 1985), tanto, para sus propias pistolas como para otras de diferentes marcas, lo cual supone una ventaja con respecto a otros fabricantes, que inclusive se suelen servir de esta firma suiza.

Detalle del lateral izquierdo del alza micrométrica.



Un arma especial

Como es lógico, para una disciplina de tanta exquisitez en cuanto a precisión, amerita un arma a su altura y éste es el caso de la Morini CM 84 E, un arma para una modalidad concreta.

Para lo dicho se vale de un sinfín de refinamientos técnicos que iremos desglosando en estas breves líneas. El principal objetivo es compartir con ud., amigo lector, la alegría que causa el estar ante una pistola bien hecha y que a medida que la vamos conociendo más, nos sorprende y nos incita a seguir.

La presentación

Lo primero que sorprende es ver la forma en que su fabricante nos hace llegar la pistola Morini CM 84 E, que no es otra que un lujoso y bien equipado maletín de grandes proporciones, pues no debemos olvidar que la misma tiene una longitud total de 495 mm.

Dicho maletín es de fibra sintética de color negra, en donde, resaltan el nombre del fabricante en rojo.

En su interior, acolchado, sobre una tela roja descansa el arma y a su alrededor encontramos varios huecos para poder transportar los útiles necesarios para el tiro. Junto con la pistola se nos entregan los siguientes elementos: Boqueta de limpieza de bronce con dos cepillos, uno de igual material y otro de fibra sintética, un destornillador, 4 llaves Allen (dos blancas y dos negras) y una de estrella, 2 muelles (nº: 2 y 3) para la regulación del disparador (a este punto volveremos más adelante), en otro sobre de plástico viene la garantía con un blanco de pruebas, un manual en varios idiomas y también, (en español), lo que hace las cosas más sencillas.

Al margen de esto, creo que el Gobierno debería instrumentar con carácter de ley que todos los manuales que acompañen a cualquier producto importado obligatoriamente deben estar escritos en nuestro idioma.

Sigo, con la descripción: Finalmente, nos hallamos ante el arma, la que sin entrar en detalles, nos llama la atención



dos cosas, su tamaño y cuando ya lo tenemos en nuestras manos los esmerados detalles que saltan a la vista.

Encendido del arma

Antes de iniciar la carga de la pistola Morini, siempre es conveniente verificar el estado de la batería del disparador electrónico. Para encenderla sólo debemos empujar hacia arriba el interruptor y comprobamos mediante el botón, situado a la izquierda de éste, si el circuito está funcionando; de ser así, se encenderá una luz roja, que se halla arriba y en medio de estos dos mandos.

De este modo el arma podrá disparar en fuego real o en "seco", lo que nos permite hacerlos mejor con el arma. La batería tiene una duración aproximada de 8.000 disparos. El cambio de la batería se realiza a través de la placa situada en la parte inferior de la cocha. A ésta accedemos mediante el uso de la más pequeña de las llaves Allen negras. El tipo de baterías aconsejadas por el fabricante es amplio: yendo desde la Varta Photo Special V74PX-15V a la Duracell Alkaline MN154-15V y otras de 15V.



Vista del lateral derecho de la cocha, en donde podemos observar su gran terminación, de la que se desgaja la importancia de la misma en el buen resultado de la pistola.

Mecanismo de cierre

Inspirado en el mítico cierre Martini, al que se le ha arropado con ciertos cambios estructurales para beneficio y simpleza del manejo por parte del tirador. Uno de estos detalles es el asa de apertura, que varias armas de este tipo han incorporado en la parte superior, para que la

mano izquierda pueda abrir y obturar el cierre con comodidad, mientras mantenemos asida el arma con la derecha.

El correcto manipulado del arma consta de los siguientes pasos: Con el sistema del disparador electrónico apogado, se abre el cierre y se lleva la palanca hasta el final, esto es muy importante, porque así se monta el sistema de disparo, pues de no hacerlo de este modo nos será imposi-





mente; razón por la cual, no debemos apuntar el arma hacia aquellas.

En caso de no hacer fuego, debemos apagar el sistema de disparo electrónico y descargar el arma.

La regulación del disparador, aunque ya viene ajustado de forma muy fina, se realiza de la siguiente forma: Con la más pequeña de las llaves Allen negras soltamos el disparador para acceder a la regulación de la tensión de éste. Para ello necesitamos la Allen blanca, más

El muelle que vemos detrás del disparador, es el que podemos cambiar para variar la tensión del mismo.



ble cerrar el arma. Una vez montado dicho sistema, dejamos el asa en una posición paralela al axis del cañón. Se introduce el cartucho en la recámara. Cerramos el obturador y ya está lista para hacer fuego. La expulsión del cartucho es automática cuando abrimos el cierre.

Pero hay más, mucho más.

Sistema de disparo

El disparador electrónico es regulable de 0 a 22 gramos y además, la pistola provee de dos muelles helicoidales nº 2 y 3 para poder regular con mayor dureza a éste; llevándolo de 22 a 160 y de 160 a 300 gramos. Habida cuenta de la altísima sensibilidad del disparador, Morini incorpora un lector óptico para prevenir el disparo accidental, puesto que si nuestro dedo índice no está colocado en la posición correcta de tiro inhabilitará al arma de poder hacer fuego. Por ello, vemos que

el disparador tiene unos ligeros cortes, a modo de rejilla, así cuando introducimos el índice en la posición correcta, éste impide el paso de luz y permite que el arma dispare a nuestra voluntad.

El funcionamiento del detector óptico está garantizado por el fabricante hasta un valor próximo a 2000 lux, por tanto, fuentes de luminosidad fuerte, como el sol, pueden cegar a éste momentánea-

pequeña, y si ajustamos sube la tensión. También podemos colocar el disparador en una posición más cómoda con respecto a nuestro dedo, particularmente me gusta un poco escorzada al axis del arma.

El cañón

Tiene 290 mm. de longitud y ha sido fabricado por la afamada firma alemana Lothar Walther, lo que en sí representa un acierto más que debemos sumar a la Morini CM 84 E. Es cónico, lo que le ayuda a evitar vibraciones negativas, y tiene un diámetro de 16 mm. a la salida del cierre Martini y 14 en su encuentro con el manguito que sostiene el punto de mira. Y en su parte

Cuando montamos el arma debemos asegurarnos de que el asa llega hasta el tope máximo.



Ficha técnica

Fabricante:	Morini
Modelo:	CM 84 E
Calibre:	.22LR
Sistema:	Martini
Disparador regulable:	Electrónico de 0 a 22 gramos más dos muelles que elevan la tensión de 22 a 160 y de 160 a 300 gramos
Longitud total:	495 mm.
Long. del cañón:	290 mm.
Radio de miras:	331/426 mm.



Interruptor, botón de comprobación (izda.) y luz roja que verifica si el circuito está encendido.

final, hacia la boca, presenta un rebaje para asentar el tornillo de fijación del mango en cualquiera de sus puntos, para así regular el radio de miras.

Sistema de puntería

Está basado, como las normas U.I.T. lo estipulan en miras abiertas; pero, a éstas las podemos regular tanto en el radio de miras que va de 331 a 426 mm. Asimismo, se puede abrir o cerrar la luz del alza con clicks de décimas de milímetro.

Para achicar o agrandar el radio de miras podemos modificar la posición del guión o punto de mira, mediante las diferentes posiciones que tiene éste y a su vez, el mango donde está montado; para esto nos valdremos de la llave Allen negra de mayor tamaño. Con llave estrella podemos cambiar la posición del punto de mira, sacando previamente los tornillos Allen de las otras posiciones.

Impresiones en el campo de tiro

Abastecido de suficiente munición me fui durante la semana a Canto Blanco y comencé mi sesión de tiro. En ella vi dos cosas: 1º Que yo no soy el tirador ideal para sacarle el máximo rendimiento y en 2º que gracias mis conocimientos en armas, podía disfrutar como el que más de la Marini CM 84 E. De mis grupos a mano alzada, mejor no hablar, pero disparando con apoyo logré agrupaciones de cinco disparos impresionantes, una de ellas, la mejor, acompaña este reportaje y habla por sí sola, pues éstos se hallan totalmente hilvanados.

Claro está que en la Marini se unen todas las virtudes ya mencionadas y la sumatoria de éstas crea una verdadera sinergia positiva. Pero, de todos los detalles ya mencionados, creo que el disparador y la cacha hacen el noventa y tantos por ciento de los aciertos del arma.

Cuando uno tiene entre sus manos un arma de estas características, en donde la

precisión y la eficiencia de los mecanismos nos hablan de la preocupación del fabricante por dar algo más al tirador; siempre me viene a la memoria una frase: 'no son armas, sino relojes que disparan'.

Nota: Agradezco a la Armería Borí, C/Maestro Güell, 68, 25300 Tárrega, Lérida, por la cesión del material para este reportaje.

